

PROCESOS DE CONFIGURACIÓN TERRITORIAL EN EL DESARROLLO RECREATIVO - TURÍSTICO DEL CORREDOR DE LOS LAGOS

Mg. Silvana Suárez³⁶
Mg. Daniel Rodríguez³⁷
Téc. Emilce Ayala³⁸
Dr. Marcelo Impemba³⁹

³⁶ **Mg. Silvana Suárez** Facultad de Turismo. U.N.Comahue. Buenos Aires 1400. (8300) Neuquén. Prof. Regular Adjunta del Área Teoría del turismo. A cargo de las asignaturas Seminario de Tiempo Libre, Lic. en Turismo, y Turismo como práctica social, Guía Universitario de Turismo. Mg. en Teorías y Políticas de Recreación. Directora de la mencionada maestría. Directora de proyecto de Investigación, integrante del equipo de investigación del CEA. U.N.Córdoba e integrante del grupo CLACSO silreneesuarez@hotmail.com; silvana.suarez@fatu.uncoma.edu.ar

³⁷ **Mg. María Daniela Rodríguez** Facultad de Turismo. U.N.Comahue. Buenos Aires 1400. (8300) Neuquén. Asistente de Docencia del Área Teoría del Turismo. Integrante de proyectos de investigación y extensión universitaria y proyecto de investigación de la Secretaría de Políticas Universitaria. Becaria Doctoral de CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) en GESA/UNCo (Grupo de Estudios Sociales Agrarios). Guía de Turismo, Lic. en Turismo y Mg. en Ciencias Sociales, orientación sociología en la Universidad Nacional de Quilmes. dany_bolivar@hotmail.com; daniela.rodriguez@fatu.uncoma.edu.ar

³⁸ **Emilce Ayala** Facultad de Turismo. U.N.Comahue. Buenos Aires 1400. (8300) Neuquén. Ayudante de Primera en el Área Teoría del Turismo y la Recreación. Integrante de proyectos de investigación y extensión universitaria. Tec. en Hotelería. ayala.emilce@gmail.com; emilce.ayala@fatu.uncoma.edu.ar

³⁹ **Marcelo Impemba** Facultad de Turismo U.N.Comahue. Sede San Martín de Los Andes. Asistente de Docencia a cargo del Departamento de Servicios turísticos. Co-director de proyectos de investigación y extensión universitaria. Lic. en Turismo, Mg en Teorías y Políticas de la Recreación, Dr. en Ciencias Antropológicas impemba@smandes.com.ar

Resumen

El estudio aspira a analizar, a partir de posicionamientos críticos, las dimensiones menos visibilizadas de las complejas interrelaciones que se generan a partir de las prácticas recreativas – turísticas en las poblaciones residentes que se reproducen en un territorio.

Los modelos de desarrollo implementados en los territorios (re) configuran las subjetividades de la población local a través de mecanismos de apropiación y representación que coadyuvan a la construcción de un imaginario acerca del turismo sustentada en la idea de progreso económico, muchas veces relegando el abordaje de dimensiones “otras” como son las implicaciones sociales y culturales que condicionan las prácticas cotidianas de las poblaciones que viven en los lugares recreativos – turísticos. Estos modelos de desarrollo responden a diversas políticas públicas pensadas e implementadas desde el Estado, en sus diferentes escalas de intervención.

Palabras claves: *turismo, territorio, desarrollo, subjetividad*

Introducción

El presente artículo corresponde a la síntesis de un proyecto de investigación en curso denominado *“Procesos de configuración territorial en el desarrollo recreativo - turístico del Corredor de los Lagos”* en el marco del Grupo/ Centro de Estudios para el Desarrollo del Turismo y la Recreación en el área Teoría del Turismo de la Facultad de Turismo.

El trabajo se sitúa en la región Sur de la provincia de Neuquén, denominada turística El Corredor de Los Lagos y tiene como objetivo central Integrar analíticamente la construcción simbólica y las condiciones objetivas, en las que se estructuran las relaciones sociales, económicas y culturales, en la configuración territorial en el marco y contexto de una región turística. Al interior de este propósito la investigación busca identificar y analizar las relaciones sociales y productivas vinculadas al turismo a partir de casos de experiencias colectivas de residentes urbanos y rurales en el espacio geográfico de indagación. Finalmente es parte de la integración simbólica y objetiva el marco en el cual se sustentan las prácticas y para es sustancial reconocer los modelos de desarrollo y la construcción de las estrategias de intervención que incidieron en las interacciones sociales en un territorio turístico.

La investigación se desarrolla en las localidades de Villa Pehuenia, San Martín de los Andes, Aluminé, Villa La Angostura y el territorio del Parque Nacional Lanín. La propuesta metodológica se sustenta en el análisis cualitativo, con la aplicación de entrevistas a informantes clave; observación; y análisis documental.

Desarrollo

El turismo ha experimentado uno de los mayores índices de desarrollo económico en los últimos años, lo que provocó un gran interés por parte de los sectores público y privado, para apoyar esta actividad como fuente generadora de ingresos y empleos que cuenta con ventajas comparativas a corto y mediano plazo que favorecen su desarrollo, tanto a nivel local como regional o nacional.

Esta práctica conceptualizada desde la perspectiva de los desplazamientos que produce, es entendido como un fenómeno moderno reproductor de los mecanismos de la sociedad capitalista y de los modos de acumulación. El desplazamiento no forzado de contingentes humanos a lo largo del planeta es el resultante de una temporalidad específica, el reordenamiento de prácticas culturales y la resignificación de pautas de consumo.

Teniendo en cuenta que el turismo es una actividad que implica el traslado de los visitantes hacia la locación de la *producción* de los servicios y actividades específicas, esta situación produce cambios en las bases productivas y las formas sociales de las comunidades receptoras.

Entre los efectos producidos por el turismo, se destaca la alteración de las estructuras sociales provocada no sólo con la llegada de los turistas, sino también por la incorporación de pautas de consumo y el desarrollo formas de producción/acumulación capitalistas. Lo dicho adquiere mayor centralidad cuando las comunidades impactadas son poblaciones autóctonas de base rural o campesina.

El turismo es una práctica social que se materializa en el territorio a la vez de estar condicionada por éste. *“El territorio se configura a partir de todas las prácticas sociales expresadas como territorialidad; es una construcción social que subsume la noción de proceso de su producción en tanto espacio de poder y objeto de apropiación y dominio de todo aquello que lo constituye como tal. Al interior del territorio, la organización social implica la intervención espacial y diferente de los actores con la intención de crear, recrear, apropiar a ese territorio como consecuencia de representar diferentes territorialidades con intereses, valoraciones, ideologías, pertenencias, actitudes también distintas con vínculos de carácter cooperativo, conflictivo, complementario. La propia dinámica social se refleja en el territorio, por lo tanto tiene el atributo de ser dinámico y mutable que requiere nuevas formas de organización y control territorial aludiendo de este modo al concepto de territorialidad variable y conflictiva como expresión de esa forma de controlar una porción del espacio. Es desde este último concepto, la territorialidad, que adquieren relevancia la pertenencia y la identidad del territorio”.* (Suárez 2011: 1)

La visión del turismo entendido como una herramienta de desarrollo desde una perspectiva económica, impulsado por políticas públicas impuestas desde factores hegemónicos del Estado, representa una llave que abre las puertas del enfoque de desarrollo como proveedor de bienestar y mejores condiciones de vida, al dar respuesta a las necesidades de las poblaciones empobrecidas. Hasta aquí la incidencia del Estado en el desarrollo de la actividad turística se limitó a fijar una política cambiaria y al montaje “de un clima de negocios amigable” que atrajera

inversiones mayoritariamente foráneas. No fueron concebidos planes sociales de amplio alcance en consonancia con el diseño e implementación de políticas asistenciales focalizadas.

Conclusiones parciales

Configuración de espacios turísticos en territorio neuquino

En una primera aproximación, se puede sostener que el turismo es un campo social donde se superponen diversas “capas” de las diferentes formas de distribución de poder, bajo la forma de las jurisdicciones estatales y/o propiedades privadas. Los múltiples actores sociales que intervienen en forma directa e indirecta en el hecho turístico, integrantes tanto de los sectores públicos y/o privados, por separado o en forma conjunta (pertenecientes al colectivo indiferenciado denominado genéricamente como “comunidad o población residente”) representan, sostienen y defienden las posiciones sociales interactuantes que participan del mismo.

Como resultado de las diversas interrelaciones entre los integrantes de los sectores que se disputan la territorialidad de una localidad o región turística, el poder se resignifica, incidiendo en la reconstrucción de un “otro”, donde además de lo económico, intervienen valores sociales y culturales locales que sostienen y dan sentido a su legitimación y aceptación o su segregación y rechazo social.

Los modelos de desarrollo implementados en el territorio neuquino definieron y consolidaron una distinción entre *nosotros* (los de adentro) y los *otros* (los de afuera).

El modelo hegemónico de desarrollo turístico implementado en los territorios aquí abordado, han contribuido a la (re) configuración de las subjetividades de la población local y, en definitiva coadyuvaron a través de mecanismos de apropiación y representación, a la construcción de un imaginario que representa y posiciona al turismo como la idea fuerza del progreso y bienestar económico.

Con el desarrollo de la actividad turística, en la provincia del Neuquén, como rama central de la economía de toda la región sur de la Provincia de Neuquén, y la consecuente privatización del suelo con sus pobladores como recurso económico, produjo un proceso avasallador e invasivo, en el que los integrantes de los diferentes estamentos estatales, en forma vinculante e indiferenciada con el partido oficial, en asociación con las distintas organizaciones empresariales relacionadas con la actividad turística, reconstruyeron y de alguna manera reconfiguraron una “frontera interna”.

Para este colectivo, el turismo avanzó lenta pero inexorablemente, hasta consumarse como un hecho inevitable sobre sus territorios y, que ha generado profundos cambios en sus dinámicas sociales, tanto de índole familiar como comunitaria.

El desarrollo turístico en áreas rurales ha sido contemporáneo con uno de los movimientos sociales más destacados en las últimas cuatro décadas del siglo XX, y es el que ha protagonizado los campesinos latinoamericanos, estructurados en base a las reivindicaciones de los derechos territoriales. En el caso específico de los pueblos indígenas, los conceptos de territorio y el de territorialidad, junto a los de

identidad cultural, recursos naturales, organizaciones sociales y control político, fueron claves para la conformación del principio de la autodeterminación.

Como contrapartida de estos dos procesos convergentes, el proceso de *territorialización* que por una parte representó la condición básica para la construcción de identidad y diferenciación social, también sirvió en consecuencia para que los distintos pueblos originarios se repositionen frente al hecho consumado del modelo hegemónico de desarrollo turístico impuesto. Las diferentes poblaciones rurales de base campesina, a partir del desarrollo turístico adquieren una visibilidad impensada anteriormente. Esta nueva situación les permite reforzar los procesos reivindicatorios y posibilita su exposición pública como sujetos sociales. Se puede advertir que, en contextos interétnicos, la emergencia de diversos conflictos étnicos y territoriales preexistentes se revitaliza como consecuencia de la expansión de la actividad turística.

Los ejemplos abundan en el territorio provincial como el caso del Cerro Chapelco en San Martín de los Andes, el del cerro Bayo y Belvedere en Villa La Angostura o la situación de Pulmarí en Aluminé, para resaltar sólo los más destacados en cuanto a cobertura mediática y consecuencias políticas y económicas.

Situados en este caso, se puede considerar que esas transformaciones en el campo del turismo, están asociadas con las políticas implementadas por los organismos del Estado que han determinado los modelos de desarrollo turístico en las sociedades receptoras y las formas de las relaciones sociales interactuantes: Comunidades indígenas (mapuche), residentes no mapuche y el municipio, como

actor institucional que mediatiza en dichas relaciones en el destino turístico y su área de influencia.

En el corredor de Los Lagos, el turismo se configura como una actividad socioeconómica dinamizadora de la economía local y factor de desarrollo. Según Suárez y Rodríguez (2011) las transformaciones producidas por el turismo en la comunidad, resultan dinámicas en el sentido que el proceso de desarrollo de la actividad se afianza y profundiza con el transcurrir de cada temporada turística y con la propia dinámica económica del área de estudio, donde el turismo adquiere relevancia y centralidad en el campo de lo económico. También resultan complejas por los cambios que devienen de expresiones de resistencia de poblaciones con determinadas identidades, tipo de economía, hábitos y costumbres, es decir con una dinámica sociocultural propia, como es la comunidad mapuche y también los campesinos localizados en áreas rurales.

De este modo se expresa una tensión y conflicto originados por los diferentes posicionamientos ideológicos, filosóficos y políticos acerca de los modelos de explotación de los recursos naturales y culturales que se materializan en la zona. Se cristalizan así, aquellos procesos de dominación y resistencia territorial, sobre todo entre comunidades indígenas y/o rurales, frente a sectores dominantes de la sociedad”.

Como avance en el transcurso de los dos años de trabajo de este trabajo de investigación, interesa seguir indagando como en estos contextos complejos aquí desarrollado, se expresa un nuevo orden que comienza a construir una relación interétnica diferente y más horizontal, como resultado de la articulación,

desplazamiento, conquista y retroceso en torno a las relaciones de poder en diversos ámbitos de su vida social, entre aquellos mismos actores quienes ahora intervienen bajo una nueva lógica, impulsada sin proponérselo por el turismo. El turismo así abordado, en su relación con los procesos históricamente específicos y socialmente estructurados, es indisociable de la dimensión cultural como también política de dichos procesos, a partir y como consecuencia de su constitución significativa y contextualización social.